

le supieron agradecer en vida. Cuando han transcurrido más de cincuenta años desde su muerte, Virginia Woolf sigue eludiendo cualquier definición reduccionista y continúa haciendo llegar la riqueza de sus mensajes a quienes leen sus novelas, ensayos, reseñas, diarios y cartas. Es, en definitiva, a su propia obra a la que siempre —cuando la recordamos espontáneamente o nos la hacen recordar— deseamos volver.

M.<sup>a</sup> TERESA GIBERT-MACEDA

ISO ECHEGOYEN, J. J. *Index verborum y Concordancia de las Institutiones Oratoriae de Quintiliano* (Faventia. Monografies, 9). Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1990.

El profesor Iso Echegoyen, autor de *La peregrinatio Egeriae: una concordancia* (Zaragoza, 1987) y de una *Concordantia Horatiana* (Hildesheim-Zürich-Nueva York, 1990), ha dado a la luz, también en 1990 y bajo el patrocinio del Instituto de Estudios Riojanos, la Universidad de Zaragoza y la Universidad Autónoma de Barcelona, un completo trabajo que incluye el *Index verborum* y la *Concordancia de las Institutiones Oratoriae de Quintiliano*.

Aunque pueda parecer superfluo resaltar la importancia de la obra de

Quintiliano —tanto para los estudiosos de la Filología Clásica como para los interesados en la Teoría de la Literatura y en la Crítica Literaria en general— y otro tanto lo sea el recordar la utilidad que en nuestros días reportan los Índices y las Concordancias —no sólo para los investigadores que quieren profundizar en la obra de un determinado autor, sino también para los que se dedican al estudio de los valores léxicos y funcionales de los términos de una lengua—, nosotros no nos resistimos a hacerlo: es precisamente la conjunción de estas dos circunstancias lo que avalora *per se* esta publicación de la que ahora nos ocupamos. En ese sentido el trabajo del profesor Iso viene a llenar una laguna enorme en el campo de nuestro saber filológico, y este mero hecho justifica plenamente nuestra felicitación.

La presentación conjunta de estos dos trabajos —Índice y Concordancia— se ha hecho, sin embargo, de manera diversa: el *Index* aparece impreso en papel, en un libro de formato grande pero de fácil manejo, mientras que la *Concordancia* se ha publicado en un conjunto de microfichas, cuya lectura reviste siempre mayor complejidad; tal dualidad ha sido impuesta, al parecer, por razones estrictamente económicas.

Los términos que se recogen en ambos trabajos aparecen ordenados alfabéticamente, pero no tematizados, circunstancia que en alguna ocasión podrá echarse en falta, pero que no

resulta tampoco indispensable. El texto utilizado por el profesor Iso es el editado por Winterbotton en *Oxford Classical Texts*, aunque sin dejar de lado la autorizada impresión de Raedermacher en la colección de Teubner, opción que nos parece muy razonable.

Con respecto a la presentación de la *Concordancia*, el autor ha elegido el formato que nos parece más eficaz, y probablemente el más utilizado en nuestros días: el contexto elegido para cada término queda contenido en una sola línea, en el centro de la cual se sitúa la palabra clave, destacada tipológicamente. La ordenación de los términos homónimos refleja el mismo orden con que aparecen en los distintos capítulos de las *Institutiones*.

Echamos en falta, tanto en el *Index* como en la *Concordancia* la notación de la entrada que inicia las páginas pares y de la que finaliza las impares; pensamos que es una referencia necesaria, sobre todo cuando hay lugares, como en el *Index*, desde p. 146 a 154 (*est*) o desde p. 155 a 167 (*et*), donde las páginas se suceden sin que el lector tenga información inmediata de a qué palabra van referidas.

Algo semejante ocurre en la *Concordancia*, pues, aunque allí es más fácil percibir qué términos aparecen recogidos, el hecho de obtener la información a primera vista y con la mayor claridad, agiliza siempre la consulta.

En definitiva, aunque algunos detalles en la presentación del trabajo serían mejorables, no hay duda de que nos encontramos ante un texto utilísimo para un amplio conjunto de estudiosos de la Lengua Latina y de la Retórica; por ello reiteramos nuestra felicitación al profesor Iso, a la espera de nuevos frutos en este campo de la Lexicografía Latina.

M.<sup>a</sup> LUISA ARRIBAS HERNÁEZ

LAPESA, RAFAEL. *Léxico e historia*, Madrid, Istmo, 2 vols., 1992.  
ALONSO, DAMASO. *Obras Completas*, X, Madrid, Gredos, 1993.

Los dos volúmenes de Lapesa —preciosamente editados por Istmo— reúnen todas sus páginas referidas a cuestiones de léxico: algunas son bien conocidas y estaban ya ordenadas en volumen, mientras otras resultan ahora accesibles al estudiante.

Encontramos aquí por ejemplo el artículo «Sobre el origen de la palabra *español*», que es (creemos nosotros) el más claro de cuantos se han dedicado al asunto; don Rafael sintetiza la cuestión diciendo: «Los primeros en recibir la denominación de *\*hispanioli* hubieron de ser los hispanogodos refugiados en el Mediodía francés al sobrevenir la invasión musulmana, y luego sus descendientes.